

Siendo la misión de las vanguardias orientar al General en Jefe, sin estorbar su libertad de acción, se conducirán de manera que dicho General pueda rehúsar el combate ó emprenderlo.

Cuando no haya órdenes en contrario, tan pronto como la vanguardia encuentre resistencia, se pondrán en línea las baterías que forman parte de ella, tomando posición generalmente á derecha é izquierda de la zona de acción en que se ejecute el movimiento ofensivo; pero en razón de la poca Infantería ó Caballería de seguridad, las baterías evitarán alejarse del camino seguido hasta allí por las columnas.

Las posiciones que la Artillería ocupará en este caso, serán tales, que las baterías dispongan de un campo de tiro de gran extensión, para poder cambiar rápidamente de objetivo en las diferentes posiciones que puedan presentarse.

Al llegar á sus colocaciones, las baterías romperán inmediatamente el fuego sobre los obstáculos donde se cubran las tropas enemigas, procurando desorganizarlas, ayudando así á la Infantería á apoderarse de los puntos importantes del terreno y preparar el ataque decisivo.

Si el primer ataque tiene éxito y el enemigo cede, la Infantería continuará avanzando, y si hay lugar, la Artillería ocupará nuevas posiciones. (2500 metros próximamente).

Desde que se descubra la presencia de las baterías enemigas, sea por sus movimientos, sea por su fuego, la Artillería las tomará por objetivo, á fin de apartar su fuego de las tropas de Infantería y obligar al adversario, si ya está en posición, á que dé á conocer sus posiciones y la extensión de su frente.

Algunas veces será conveniente aumentar el frente de las baterías, para engañar al enemigo respecto al número de ellas y para hacerlas menos vulnerables; pero teniendo en cuenta, sobre todo, que no estorben el despliegue de la Artillería del grueso, llegado el caso.

Cuando la vanguardia encuentre fuerzas superiores contra las que no pueda luchar con ventaja, el General en Jefe tomará su resolución.

Si rehúsa el combate, la vanguardia se replegará batiéndose en retirada. El papel de la Artillería en este caso, será el de contener al enemigo á distancia, protegiendo el movimiento, manteniéndose en el límite del alcance eficaz de las piezas (3000 metros próximamente). Sin ocuparse del tiro de las baterías enemigas, que podrá evitar por una colocación juiciosa, dirigirá sus fuegos sobre la Infantería, para permitir al Comandante de la vanguardia reunir sus tropas.

Si el General en Jefe se decide á atacar, dispondrá que se despliegue la Artillería del grueso; la de la vanguardia, sostendrá el combate hasta que sea reforzada por aquella. En este período, se desplegará toda la actividad é inteligencia posibles, para atraerse el fuego del enemigo y apartarlo de la Infantería; se dificultará el tiro de las baterías

enemigas cambiando posiciones para cubrirse mejor y para obligar á aquellas á modificar su tiro.

Aprovechando la rapidez de sus aires, la Artillería del grueso rebaseará á la Infantería, é irá á unir sus fuegos al de las baterías de vanguardia: se procurará forzar al enemigo á desenmascararse, completando con esto el reconocimiento general de la posición.

Mientras las baterías del grueso ejecutan su movimiento, el General en Jefe determinará los objetivos que se han de batir y la zona en que han de obrar. Por lo común, las baterías del grueso se colocarán sobre uno de los flancos de la vanguardia, del lado en que las primeras tropas de Infantería del grueso han de desplegarse.

II. LUCHA DE LA ARTILLERÍA.

103. Cuando las baterías enemigas entren en acción, las dos Artillerías se encontrarán una frente á otra. Está admitido que un ataque contra una Infantería intacta, no tiene ninguna probabilidad de éxito cuando está sostenida por una Artillería que ha sufrido pocas averías; es necesario, pues, favorecer la aproximación á la posición contraria, reduciendo al silencio á la Artillería enemiga ó haciendo por lo menos que su tiro sea ineficaz.

El reconocimiento general, se transformará así poco á poco, en un duelo de Artillería.

Durante el despliegue de la Infantería del grueso, cuando las primeras tropas se encuentren en posición de proteger bien á la Artillería, el General en Jefe mandará avanzar todas las baterías para terminar lo más rápidamente que sea posible la lucha de la Artillería.

Las baterías avanzarán de manera que tomen posición á 1,200 ó 1,500 metros de las enemigas, distancia á la que la Artillería puede producir grandes efectos, sin sufrir mucho de la Infantería.

Esta marcha de 1,000 á 1,300 metros, este movimiento de ponerse en batería á 1,200 ó 1,500 metros, sufriendo el fuego de una Artillería que probablemente ha tenido pocas averías, presentará grandes dificultades; las baterías deberán avanzar resueltamente procurando, por la rapidez de su aire, permanecer el menor tiempo posible expuestas á un fuego, al que no contestan, utilizarán el terreno y tomarán formaciones, las más apropiadas á las circunstancias para disminuir sus pérdidas; se ejecutará rápidamente el reconocimiento de las nuevas posiciones, para que sin vacilar tomen su colocación en ellas.

III. PREPARACIÓN DEL ATAQUE.

104. La lucha de la Artillería terminará generalmente en esta segunda posición.

Si se logra adquirir la superioridad del fuego el General en Jefe dispondrá de la parte que crea conveniente de las baterías, para que

continúen batiendo á la Artillería enemiga que aun quede en posición, ó impida que se vuelva á poner en línea.

Las otras baterías servirán para apoyar la marcha al frente de la Infantería y preparar su ataque.

Existe en general en toda posición un punto llamado: LLAVE TÁCTICA, el cual designará el General en Jefe y que una vez ocupado determinará el éxito. La Artillería encargada de preparar el ataque tiene el deber de facilitar á la Infantería el acceso á este punto.

Por medio de un fuego violento hará insostenible la posición para los tiradores enemigos, y preparará el camino á las tropas de asalto destruyendo desde lejos los obstáculos que estorbarían su marcha.

Si fuere necesario las baterías encargadas de la preparación se aproximarán al objetivo, pero más generalmente conservarán las posiciones que tenían.

Por otra parte, podrán sin inconveniente material tirar por encima de la Infantería. Cuando la Artillería tira á más de 1,300 metros, basta que la Infantería, en terreno horizontal, esté á más de 300 metros de las piezas y á más de 500 del objetivo para que no haya ningún peligro.

IV. ACCIÓN DECISIVA.

105. Mientras que la Artillería prepara el ataque las tropas de Infantería irán reuniéndose en los puntos de donde partirán para abordar la posición enemiga. El General en Jefe designará qué número de baterías han de apoyar este movimiento y avanzar con la Infantería.

Este avance de la Artillería es absolutamente necesario. Sostiene, aumenta y exalta la moral del asaltante; permite destruir los obstáculos imprevistos que estorbarían el camino; en caso de éxito, las baterías que acompañan al ataque ocupan inmediatamente la posición conquistada; en caso de revés detienen la persecución del enemigo y forman una barrera detrás de la cual las tropas rechazadas podrán reunirse.

Las baterías que queden en posición para continuar la preparación del ataque concentrarán sus fuegos sobre el objetivo del asalto para impedir al enemigo reforzar en ese lugar su línea de combate. Desde el momento en que el tiro pudiera ser peligroso para las tropas asaltantes, lo alargarán bastante para barrer el terreno en que se encuentren las reservas que el enemigo no dejará de dirigir sobre el punto de ataque.

Las baterías que no puedan descubrir el objetivo atacarán otros puntos de apoyo de la defensa para facilitar la ocupación de la Infantería cuando el ataque decisivo tenga éxito.

Las baterías encargadas de acompañar á la Infantería, tomarán sus disposiciones para avanzar tan pronto como reciban la orden, y comenzarán su movimiento cuando la primera línea de Infantería pase del punto en que han de tomar nuevas colocaciones. El movimiento se ejecutará con rapidez.

Generalmente se colocarán las baterías á las alas exteriores de las tropas de ataque, no intercalándolas entre ellas sino en casos excepcionales, pues quedaría muy pronto cubierto su frente por la marcha convergente de las columnas del ataque sobre el objetivo.

Para obtener un efecto útil se evitará cambiar con frecuencia de posición, y se harán generalmente sólo uno ó dos movimientos adelante, llegando así, cuando sea posible, á 600 ú 800 metros de la línea enemiga.

Si el asalto tiene éxito, las baterías que han concurrido al ataque, se dirigirán rápidamente á la posición sin esperar órdenes para ello, para que unidas con las tropas de Infantería, acaben de desalojar á las de la defensa y rechacen sus vueltas ofensivas.

El General en Jefe dispondrá que las baterías que no han seguido el movimiento de ataque, se trasladen lo más pronto posible á la posición conquistada. Los Comandantes de las diferentes Artillerías seguirán de cerca estos movimientos para reconocer y señalar las nuevas colocaciones en caso de que se verificare un nuevo ataque sobre las posiciones en que se haya replegado el enemigo.

Si se frustra el asalto, las baterías concentrarán sus fuegos sobre las tropas enemigas con el objeto de detener sus movimientos y de permitir la reorganización de la Infantería. Si están en movimiento las baterías de ataque, se detendrán y sostendrán la retirada hasta que la Infantería se haya vuelto á poner en orden.

En este período de lucha las comunicaciones con el General en Jefe tienen que interrumpirse frecuentemente. Los Oficiales no deben esperar órdenes que pueden no llegarles. Se inspirarán en las instrucciones que hayan recibido, obrando según las circunstancias y dando pruebas de una iniciativa inteligente, en todos casos, que entonces es el primero de sus deberes.

V. PERSECUCIÓN.

106. La Artillería tomará una parte activa en la persecución. Ante un enemigo cuya Infantería está desmoralizada y debilitada su Artillería, lo esencial es obrar pronto, rechazando la retaguardia, para acercarse al cuerpo principal y sembrar el desorden.

ARTÍCULO IV.

Empleo de la Artillería en el combate defensivo.

I. DISPOSICIONES PREPARATORIAS.

107. En el combate defensivo, es decir, cuando se espere el ataque sobre una posición ocupada de antemano, después de recibir el Comandante General de Artillería las instrucciones del General en Jefe, reconocerá minuciosamente todos los lugares á propósito para situar las baterías,

eligiendo el número de éstos mayor que el de las baterías de que disponga, á fin de estar en disposición de hacer frente al ataque en todas las direcciones en que sea probable que se presente, y en tal situación que se pueda aprovechar la movilidad de la Artillería para trasladar los grupos de uno á otro lugar.

El Comandante General de Artillería estudiará y examinará con cuidado los terrenos de las inmediaciones y las salidas de la posición tanto al frente como á retaguardia, dispondrá que se mejoren las comunicaciones, y mandará quitar los obstáculos que pudieran entorpecer el fuego de la Artillería ó el movimiento de las baterías. Se levantarán espaldones y abrigos artificiales, muy especialmente del lado que se prevea el ataque decisivo. Con toda escrupulosidad se preparará el tiro, refiriendo las distancias de los puntos notables, particularmente de los que sean favorables á grandes reuniones de tropa. Si parece preferible el empleo del tiro indirecto para algunas baterías, se tomarán todas las medidas necesarias para facilitar el reemplazo de municiones.

En algunos casos, podrán establecerse en los puestos avanzados algunas baterías, con objeto de obligar al enemigo á desplegar sus líneas y descubrir sus intenciones. Cuando esto suceda, se tomarán disposiciones que aseguren á esas baterías la fácil retirada á la posición principal, desde donde se deberá protegérseles; pero comunmente no se destacará Artillería con los puestos avanzados, sino que permanecerá retirada á retaguardia de la línea principal de defensa, y oculta, lista para trasladarse rápidamente á las colocaciones elegidas de antemano, para resistir al enemigo cuando se conozca la dirección de sus ataques.

II. PRELIMINARES DEL COMBATE.

108. Cuando el enemigo después de rechazar los primeros puestos de la defensa, muestre un número importante de fuerzas y llegue delante de la posición, el General en Jefe dispondrá que entren en líneas las baterías, procurando situarlas antes de que el adversario sitúe todas las suyas Y PRECISARÁ POR SÍ MISMO EL MOMENTO DE ROMPER EL FUEGO.

Esto no conviene hacerlo muy pronto; en efecto, los primeros ataques del enemigo, tienen por objeto investigar cuál es la posición ocupada. Algunas veces lanza con su Caballería unas baterías para reconocer cuáles son el frente y los flancos; la Artillería de la defensa, evitará tirar sin necesidad sobre esas baterías; esperará para empeñar la lucha con las de vanguardia, cuando éstas estén á buen alcance; y procurará entonces infligirles rápidamente un gran descalabro; no dará á conocer el frente entero, evitará romper el fuego al mismo tiempo en las dos alas de la posición. Nada da mejores datos al enemigo, que el tiro de las baterías. Algunos tiros de cañón hechos á grande distancia, facilitan su reconocimiento sin que le estorben gran cosa en su marcha.

Generalmente se estará obligado en la defensa á dividir la Arti-

llería; pero deberá procurarse no diseminarla, sino dejar siempre reunidas las baterías de un mismo grupo. Las colocaciones que ocupen, deberán ser de tal manera que en caso de tomarse la ofensiva, puedan las baterías acompañar á la Infantería.

La Artillería entablará vigorosamente la lucha con las baterías enemigas y procurará destruir las primeras líneas del enemigo.

El conjunto del tiro, se dirigirá por el Comandante General de Artillería.

III. LUCHA DE LA ARTILLERÍA.

109. En esta lucha de la Artillería, podrá encontrarse la oportunidad de tomar la ofensiva y por lo mismo no se omitirá medio alguno para obtener la superioridad del fuego. Si esta ventaja se consigue, los papeles se invertirán, y se comenzará desde luego la preparación del ataque.

Si por el contrario, la Artillería de la defensa no puede resistir el ataque, se retirará una parte de las baterías dejando sólo en posición aquellas que por su situación sufran menos del fuego del enemigo.

Las baterías retiradas procederán violentamente á reconstituirse para tomar parte en las fases decisivas del combate.

IV. DURANTE LA PREPARACIÓN DEL ATAQUE.

110. Cuando la Artillería contraria adquiera superioridad comienza la preparación del ataque; las baterías de la defensa que están aún en línea, seguirán concentrando su fuego sobre aquella, procurando dificultar su tiro.

La dirección del tiro de la Artillería enemiga dará á conocer el objetivo principal del ataque; se aprovechará este reconocimiento, para situar todas las baterías disponibles en los lugares de defensa aproximada que deban ocupar á los flancos de este objetivo.

Aquellos de estos lugares que permitan contrabater á la Artillería enemiga ó cubrir con su tiro los terrenos en que se agrupen las tropas para el ataque, se ocuparán inmediatamente, y una vez colocadas las baterías, entrarán desde luego en acción.

Las otras baterías cuyo tiro no pueda ser en estos momentos de utilidad, se mantendrán provisionalmente un poco á retaguardia de sus posiciones futuras, ocultas á la vista del enemigo.

V. DURANTE LA EJECUCIÓN DEL ATAQUE.

111. Tan luego como la Infantería destinada al ataque descubra su fuerza, se ocuparán todas las posiciones de la Artillería de la defensa. Las baterías romperán un fuego rápido sobre las tropas de asalto, batarán los accesos de la posición y prepararán el contra-ataque.

En este momento, no tendrán más que un objeto: destruir la masa enemiga y dar oportunidad á la Infantería de tomar la ofensiva.

Para no desviarla de este objeto, deberá quitarse á la Artillería

todo otro motivo de preocupación: situada en los flancos del objetivo, podría ser molestada por una Caballería que se arrojase sobre ella, interrumpiendo el tiro en el momento crítico; algunos destacamentos de Infantería deberán cubrir á las baterías protegiéndolas contra este peligro.

En fin, para prever todo, algunas baterías irán á retaguardia á 1600 ó 2000 metros á ocupar una segunda posición, para proteger en caso necesario el principio de la retirada; pero sólo se destinarán para este objeto, aquellas baterías que no hayan tenido lugar en el terreno del ataque ó las que bastante averiadas, no hayan tenido tiempo para reconstituirse y tomar parte en la defensa aproximada.

Si el asalto del enemigo no tiene éxito, la Artillería redoblará sus fuegos contra las tropas asaltantes, y después dirigirá su tiro sobre las baterías enemigas, volviendo á comenzar así la lucha de la Artillería.

Si la defensa ha sido impotente para repeler el ataque, la Artillería conservará sus posiciones hasta el último momento y llegado el caso en que se vea obligada á abandonarlas se retirará por escalones, batiéndose con las piezas á la prolonga y acompañando paso á paso á la Infantería, sosteniéndola lo más cerca posible.

Si la retirada es definitiva, la Artillería se esforzará en detener la persecución del vencedor, tomando sobre la marcha todas las posiciones favorables que encuentre para hacer su tiro.

Por último, si la retirada amenaza convertirse en derrota, la Artillería se detendrá resueltamente presentando al enemigo una barrera detrás de la que, puedan reorganizarse algo las tropas; las baterías resistirán allí con la mayor energía sacrificándose si es necesario, para dar tiempo á las columnas principales de sustraerse á la persecución.

ARTÍCULO V.

Deberes y atribuciones de los Comandantes de Artillería de las diferentes unidades, de los Jefes de grupo y de los Comandantes de las baterías durante el combate.

112. El Comandante de Artillería de un Cuerpo de Ejército y el de una División, tendrán respectivamente obligación, durante el combate, de vigilar la ejecución y transmisión de las órdenes que reciban de los Generales en Jefe de las unidades á que pertenezcan, siendo responsables de dicha ejecución.

Los Comandantes de Artillería no vacilarán en casos urgentes, en dar pruebas de iniciativa, inspirándose en las instrucciones que hayan recibido; tomarán las disposiciones necesarias y darán cuenta de ellas, lo más pronto posible, al General Jefe de su unidad.

El Comandante de una Artillería gozará en el campo de batalla de gran independencia para la ejecución de las múltiples funciones que le incumban y que se señalan adelante; pero se mantendrá en constante comunicación con el General en Jefe, y lo tendrá al corriente de los efectos del fuego.

Seguirá con la mayor atención las diferentes fases de la lucha para hacer cooperar la acción de la Artillería con la acción general.

Después del combate, dará órdenes para que se recoja el material, armas, municiones y equipo que hayan quedado en el terreno.

COMANDANTE GENERAL DE ARTILLERÍA DE UN CUERPO DE EJERCITO.

113. El Comandante General de Artillería de un Cuerpo de Ejército, acompañará al General en Jefe en las marchas y en el reconocimiento general de la posición, recibiendo todas las instrucciones necesarias relativas al combate.

De conformidad con estas instrucciones, dará las órdenes necesarias á las Artillerías Divisionarias, en caso de que se hayan puesto momentáneamente á su disposición, indicándoles las posiciones que deberán tomar, el momento en que convenga ocuparlas y los objetivos de tiro.

Se cerciorará de que se han cumplido todas las disposiciones dadas por el General en Jefe, para la protección de la Artillería. En caso de insuficiencia, hará conocer la situación á los Jefes de las tropas cercanas y, si es necesario, solicitará nuevas órdenes.

El General en Jefe, podrá ordenar que tome á su cargo la dirección del tiro de todas las baterías del Cuerpo de Ejército ó de una parte de ellas, por ejemplo, para la lucha de la Artillería y para la preparación del ataque.

Por regla general, se situará en un punto desde donde pueda observar bien los resultados obtenidos, dando á conocer los lugares que ocupe á los Comandantes de Artillería que estén á sus órdenes.

Durante el ataque, reforzará en caso necesario, la Artillería destinada á acompañar á la Infantería y sostenerla directamente; prescribirá los cambios de objetivo que se necesite hacer en este período crítico de la lucha.

Recibirá ó solicitará órdenes para la concentración de fuegos, que deberán preceder al asalto; dará, al efecto, las instrucciones necesarias á las baterías que, según la decisión del General en Jefe, deban cooperar á esta acción y señalará el momento de la ejecución.

Trasmitirá sin tardanza las órdenes del General en Jefe relativas á los grupos que deban volverse á poner á las órdenes de los Generales de División, y aquellas que conciernan al empleo especial de las bate-